

REGIONES Y AMENAZAS DE SECESIÓN EN EL MARCO DE LA DECADENCIA DEL CAPITALISMO

*Gerardo Mario de Jong**

En un país federal como la República Argentina las identidades regionales son una construcción histórica que abreva en los mismos orígenes de la constitución del Estado Argentino. Más aún, culturalmente, las identidades regionales son preexistentes y se remontan en los tiempos infinitos de la construcción de las generaciones que nos precedieron. El presente manifiesta aquellas vivencias que el consciente no reconoce pero que, instaladas en el subconsciente, permiten percibir los destellos de las profundas raíces en la que abreva la cultura. En el mundo que el sistema social decadente ha pergeñado para quienes viven el presente, aquel de los espejismos de la tecnología y de los lugares impersonales de las relaciones impersonales, esos destellos del pasado están presentes y, tal vez, tengan más que ver con la recuperación del tejido social, de las relaciones de proximidad, de solidaridad nacional y del ejercicio de la identidad, más allá aún del conocimiento científico como condición necesaria pero no suficiente para la transformación social.

En este sentido, nuestro país, más allá del impacto de la migración, tiene la ventaja de integrar las culturas milenarias que muchas generaciones en búsqueda de su sustento y su organización social, siempre contradictorias, construyeron a través de los tiempos. El impacto de la migración, básicamente mediterránea, ha podido aportar mucho de la síntesis griega, oriental y latina que subyace en nuestras entrañas culturales, en una armónica síntesis con las culturas de los pueblos originales.¹

Además están los bárbaros de todos los tiempos..., los que circulan entre nosotros y los que vienen con sus máquinas de matar. Culturalmente efímeros, pero instantáneamente destructivos.

Muchas culturas y países cambiaron sus fronteras a través de los tiempos, muchas naciones se fragmentaron o fragmentaron sus territorios. Pero hete aquí que esta hipótesis no es aplicable en este momento histórico de Argentina, salvo como imposición de los bárbaros. No obstante, la hipótesis de esa imposición requiere deci-

* Director del Departamento de Geografía de la Facultad de Humanidades de la UNCo. Ex planificador regional del Consejo Nacional de Desarrollo. Ex planificador regional del Consejo Federal de Inversiones. Ex planificador ambiental de la ex Hidronor S. A. Actual profesor de Teoría Regional.

¹ "..., los Estados Unidos no eran el resultado de la fuerza y la creatividad, sino de la mediocridad. Lucio V. López criticó tanto la democracia como el 'cosmopolitismo pervertido de Nueva York', que amenaza también a Buenos Aires." En BERTONI, Lilia A.: *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas: la construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*, capítulo VI "Una lengua, una raza, una nación", p.175, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2001.

didamente de una consideración particular y, si bien en las bases de nuestra cultura están los anticuerpos contra el poder omnímodo de la superpotencia terrorista, es preciso disponer de una práctica concreta de bloqueo al designio imperial.

El capitalismo decadente comienza a alumbrar los vestigios de un profundo cambio social que requiere justamente de la unidad hacia el interior de nuestros países y entre los países de la misma condición en el mundo polarizado actual. La opción de lucha por facilitar las tendencias naturales de la superación de la crisis, la que sólo puede provenir de las naciones que han sido afectadas por el sistema polarizado mundial, cuya frescura cultural no está atada a las rutinas de los decadentes, es una opción válida e histórica frente a la hipótesis de ser fagocitados por las contradicciones del sistema decadente sostenido por el imperio.

Pero nuestras identidades regionales, siempre indispuetas con el poder central de los provincianos instalados en el lugar central nacional, no identifican sus posibilidades de desarrollo político, económico y social con la fragmentación del estado y el territorio. Identidades regionales y secesión son, entonces, realidades muy diferentes.

La secesión es un objetivo perverso que, no obstante, tratan de impulsar los corruptos agentes infiltrados entre nosotros por los bárbaros.

Véanse ahora los hechos:

a) La historia enseña

La historia muestra que la práctica política del imperio en cuanto a ordenamientos territoriales, en función de los intereses propios de su expansión capitalista, **no es reciente**. A partir de los primeros años de la independencia mexicana, cuando ese país se encontraba debilitado por los enfrentamientos propios del momento, los Estados Unidos hicieron gala de sus primeras maniobras imperialistas mediante una gran intriga que se inició con el envío de "colonos" de ese país a ocupar y comprar tierras en el nortero estado mexicano de Tejas², los que se instalaron aprovechando el momentáneo desquicio que provocó al interior de México el proceso de la independencia. Cuando este país intentó reaccionar fue tarde: los ocupantes introducidos por el imperio naciente en Tejas declaran su "independencia", luego del triunfo de El Alamo y la posterior derrota del ejército nacional mexicano en el encuentro de San Jacinto del año 1836. Su comandante Santana, para unos corrupto y para otros héroe, aceptó fácilmente el armisticio que reconocía el derecho a la mentada independencia declarada por los agentes de EEUU, bajo el mando del bravo aventurero Houston. Para completar la comedia, los Estados Unidos decretaron la anexión de Tejas en 1845, la que consolidaron mediante la guerra con México, luego de invadir el territorio mexicano, en 1846.

² ¡Probablemente no sabía que (en referencia al gobierno inglés), durante cinco años, los agentes norteamericanos en México habían recibido instrucciones de comprar todo lo que pudieran de esa provincia! Ver: RIPPY, J. F.: La rivalidad entre Estados Unidos y Gran Bretaña por América Latina (1808 - 1830), capítulo III, "Tejas y Cuba", p.65, EUDEBA, Buenos Aires, 1967.

Para hacer un paralelo, es como si hubiese sucedido que un estado organizado y con fuerzas armadas regulares, aprovechando el momento de las importantes desinteligencias entre las ex-colonias inglesas del norte de América y la debilidad del improvisado general Washington, decretase su soberanía sobre algunas de las más indefendibles de ellas.

En el caso de California la comedia adquirió un ritmo más rápido ya que en junio de 1846 unos colonos yankees, siguiendo una metodología similar a la aplicada para Tejas, proclamaron la república de ese nombre. Un mes después, en julio del mismo año, un general del imperio declaró su anexión de hecho a los Estados Unidos. Luego, en el contexto de la desintegración social mexicana producida por la guerra de agresión llevada a cabo por el imperio naciente y con la ayuda de un grupo hegemónico corrupto, se fraguaron las elecciones por las cuales este país milenarío perdió (por ahora) Nuevo México y Arizona. Por el tratado de 1848, que pone fin a la guerra, firmado bajo la presión de la fuerza de las armas, México cedió a los aventureros del norte los territorios mencionados hasta aquí, cuya superficie es similar a la que actualmente tiene ese país y con una población también equivalente a la que en ese entonces quedó en el territorio que siguió bajo el control de México.

En Argentina se percibió, tempranamente, como una amenaza para el resto de América a las apetencias comerciales y territoriales del imperio naciente. Hacia 1890 Bernardo Irigoyen denunció el expansionismo del país del norte y que también analizó Ernesto Quesada, hijo del embajador argentino en EEUU, Vicente Quesada, vinculándolo a la búsqueda de mercados, donde la unión aduanera que proponía ese país encerraba "un gravísimo peligro para América Latina"³. Actualmente la consolidación de mercados cautivos pasa por la constitución del ALCA.

El imperio naciente llevaba ya un siglo de existencia y había consolidado ya lo que sería una constante política expansionista, que siempre se verificó en el tipo de manipulaciones e intervenciones usuales que caracterizaron su desempeño histórico en todas las regiones donde había territorios o recursos que fueron objeto de su interés. El caso más patente es el del robo del canal de Panamá a Colombia, donde los barcos con tropas del imperio estaban esperando el momento de la firma de la concesión de la zona del canal a perpetuidad para desembarcar y ocupar el ferrocarril panameño, en apoyo del ejército nacional "revolucionario" constituido por trescientos empleados del ferrocarril y los bomberos de Panamá y en apoyo de la declaración de la "independencia" del país concretada el 3 de noviembre de 1903!. Obviamente, la verdadera intención fue impedir la acción de las tropas colombianas, país que se sangraba en una tremenda guerra civil fomentada con anterioridad por el imperio, la que tuvo un costo de más de cien mil muertos. Los panameños, no obstante, resistieron la anexión

³ BERTONI, Lilia A, Op. Cit., 2001, p. 174. Cita entre comillas e idea del párrafo perteneciente a la autora.

durante su corta historia y, luego de muchas luchas y bajo el liderazgo del general Omar Torrijos, lograron el control del canal con una independencia menos condicionada que la obtenida en 1903.⁴

Esos ejemplos se han reiterado casi constantemente en la historia del imperio. Uno actual es el de la aplicación del principio de "autodefensa preventiva" para justificar la instauración de decisiones geopolíticas coherentes con sus intereses y mediante la omnipotencia que brinda una fuerza militar sin igual. A instancia de EEUU la OTAN atacó Kosovo en 1999, pisoteando así el principio de no-intervención en los asuntos internos de otro estado consagrado por el tratado de paz de Westfalia en 1648. Esa intervención "preventiva" emuló el principio que Hitler aplicó para invadir la Unión Soviética y que Japón adujo para atacar Pearl Harbor, ambos en 1941⁵. Más recientemente, la superpotencia está aplicando a sangre y fuego el mismo principio para apoderarse del petróleo de Irak con la intención de superar el camino del colapso que lleva su economía. El perverso país que cuenta con más armas de destrucción masiva en la historia de la humanidad, encuentra que la mera hipótesis (que nunca fue demostrada) de que el dictador de Irak cuenta con armas del mismo tipo, justifica la destrucción de ese país y la eliminación de una buena parte de su población civil, a la que dice "liberar"⁶.

⁴ MORALES PADRON, F.: Manual de historia universal, Tomo VII: Historia de América, Capítulos 43, 44, 45 y 53, Espasa-Calpe, Madrid, 1975.

⁵ RAMONET, I.: "Vasallaje", en *Le monde diplomatique*, añoIV, N° 40, p 40, Buenos Aires, Octubre de 2002. El artículo comenta el documento del gobierno imperial, del 20 de setiembre de 2001, que refiere a la nueva "estrategia internacional de seguridad de EEUU".

⁶ Si bien no encaja en el objetivo de este artículo, vale aclarar que los países árabes y en general islámicos, se caracterizan por tener gobiernos fuertes o dictaduras. Es una cultura diferente a la noreuropea, tal como ésta es diferente de la mediterránea que es dónde abrevan las raíces de América Latina (conjuntamente con aquellas de los pueblos originales), por lo que los criterios de justicia, democracia y representatividad difieren notablemente. Ello es particularmente importante si se considera la larga historia de dominaciones, otomanas primero, noreuropeas después y las diversas influencias de los bloques de poder mundial interesados por el petróleo, que han condicionado la manifestación actual de esas culturas milenarias.

b) Las compras de tierras en Argentina

También en nuestro país hay nuevos "colonos", esta vez por el procedimiento de compra de tierras a los valores venales que muchos terratenientes y la clase media argentina están dispuestos a vender en el contexto de la crisis a que nos han conducido las políticas económicas y sociales diseñadas en los centros hegemónicos imperiales.

Algunos datos dan cuenta de la situación:

	Ha	%
Tierras vendidas o en venta, excepto región Patagonia *	12.766.097	6,41
Tierras vendidas o en venta en la región Patagonia	3.798.702	4,83
Tierras vendidas o en venta en el total del país	16.566.799	5,93
Tierras enajenables con privatización del Banco Nación	14.500.000	5,19
Total de tierras en riesgo de recibir "colonos"	31.066.799	11,13

(*) Al sur del río Colorado

Fuente: Programa periodístico de canal 13 y datos propios

La concreción de la estrategia que aquí se denuncia es especialmente alarmante para la Patagonia, ya que del total de tierras disponibles para la venta en este momento, sin contar las que se pondrían a la venta con la privatización total o parcial del Banco de la Nación, las que suman un 4,83% de la región y que obviamente pueden aumentar, se ha concretado la venta efectiva de aproximadamente el 3,2% de la superficie de la región. Significa que la compra de tierras es mucho más activa y tiene como prioridad a esa región para el proyecto imperial. Ello surge de confrontar esas cifras con el resto del país, donde el proceso es más lento habida cuenta que sólo se ha vendido hasta ahora el 0,46% del territorio nacional, aún cuando las disponibles para venta hasta el momento constituyen el 6,4% del territorio del resto del país, sin contar también en este caso con las enajenables en una eventual privatización del Banco de la Nación.

El diario parisino Liberation⁷ ha denunciado que el estado argentino, en agonia, podría pagar su deuda externa con territorio y, particularmente, ha denunciado el citado proceso de venta de tierras a sumas irrisorias. Otros periódicos también lo han hecho, lo cual implica preguntarse acerca de la intencionalidad de estos artículos, si se intenta promocionar el tema o si los perversos políticos locales están relacionados a una operación de alta traición, de la cual se puede sospechar ante la pasividad de los gobiernos provinciales y nacional.

c) El incidente del New York Times

Es revelador de la intencionalidad política de los grupos hegemónicos imperiales que el diario más importante de Estados Unidos decidiese tratar en primera plana una supuesta intencionalidad de los habitantes patagónicos de producir la secesión del sur de Argentina. El periodista, evidentemente identificado con sus amos, sean estos el Departamento de Estado, la CIA (ejecutores de la política de la corporación imperial que gobierna ese país) o aquellos del propio diario, medio que inscribe su accionar en el contexto de las políticas diseñadas por los anteriores (motivo por el cual es gran diario es poco serio y poco confiable en estos temas) forzó los argumentos a favor de una hipótesis que no existe, salvo en las mentes que diseñan la política planetaria.

El autor de este documento fue entrevistado por un periodista⁸ del citado diario, al que trató de ubicar con respecto al tema (suponiendo una seriedad periodística que no existía) en el contexto de los comentarios introductorios, es decir, mostrando que en la federal República Argentina es normal que haya población que objetive su descontento con el gobierno nacional en las decisiones políticas que se toman en Buenos Aires (básicamente por parte de provincianos), hasta el punto de haberse dado rechazos rotundos de los gobiernos porteños, pero que nunca han puesto en discusión la pertenencia de esta u otras regiones al país. La confusión entre localismos e intentos separatistas corrió bajo la pluma del periodista en el contexto de las arriba aludidas intenciones políticas. Lo extraño es que lo haya hecho un ciudadano de un país que tiene asegurada su atomización territorial en el caso de una crisis profunda, del tipo de la que Argentina está pasando.

⁷ Edición del 5 de Marzo de 2003.

⁸ Un tal Rohter del "The New York Times", apareció un día en el domicilio del autor de este trabajo, apelando a su condición de profesor universitario, para hacerle preguntas acerca de una supuesta intencionalidad separatista de la población patagónica. Resultado: tergiversó y violó los comentarios que se la hicieron, pero logró su objetivo que era dejar instalada la hipótesis y, con ella, toda la carga que un experto en psicología social podría explicar con amplitud. El manejo de la propaganda en torno a la guerra de agresión que lleva adelante el imperio y sus marionetas inglesas, que sólo tiene antecedentes en las prácticas hitlerianas manejadas por Goebels y a la cual contribuye la sometida prensa de Estados Unidos, es un ejemplo patente de esas clases de manejos superestructurales.

Parcialmente el objetivo del periodista fue cumplido: logró instalar la discusión en el ámbito interno y, sobre todo, difundir en el mundo una imagen acerca de la existencia de un descontento de la población patagónica que se traduciría en una intención separatista. Obviamente, esta idea sólo existe en la mente de los perversos diseñadores de la política del imperio para el resto del mundo, la que es coincidente con la intencionalidad de la promoción de las ventas de tierras de la región patagónica: la hipótesis de secesión podría haber sido tomada como un buen chiste si no fuese por quienes, con tanto poder en sus manos, están atrás e inspiran la iniciativa política. De allí es que no existe otra alternativa que tomar el guante e iniciar una profunda e importante discusión pública del tema con el objetivo de denunciar las intenciones del imperio. Lo peor que podría suceder es que se tomase con cierto descuido el incidente, bajo el influjo de la propaganda, la que fomenta la suposición de que nunca podría esperarse tal perversidad de los grupos hegemónicos de los Estados Unidos.

d) El ALCA y la política del FMI inspirada por el imperio

Las exigencias del Fondo Monetario Internacional parecieran estar dirigidas a producir el caos suficiente como para que se justifiquen medidas internacionales destinadas a "evitar el colapso social". Es evidente, tal como lo ha afirmado el economista Joseph Stiglitz, ex-funcionario del Banco Mundial, que la mejor forma de salir de la crisis económica consiste en aumentar la producción, consolidar el mercado interno y lograr que los países que controlan la economía mundial eliminen sus restricciones y protecciones al comercio global, de tal manera que los productos argentinos y de otros países en vías de desarrollo puedan ser colocados en esos mercados con el propósito de aumentar la generación de riqueza. Toda medida de ajuste "del tipo falsamente denominado estructural", es decir, sobre la base del aumento de los impuestos y la reducción del gasto es recesiva y conduce al caos que "supuestamente" se trata de evitar. Las medidas propuestas por el FMI, basadas precisamente en ajustes y restricción al gasto, profundizan la recesión y parecen estar diseñadas en armonía con las políticas denunciadas en los puntos anteriores. Eso no extraña, habida cuenta que la voz tonante en el FMI la lleva la representante estadounidense Anne Krueger. Cabría preguntarse, entonces, si no existe una planificación de políticas del imperio destinadas al control del sur de América a través del control de Argentina y Colombia, los dos países que serían más propensos por sus dificultades internas a aceptar, de una forma u otra, incluso en la forma de partición territorial, el control del centro hegemónico mundial. Esa estrategia permitiría aislar a Brasil, liquidar el Mercosur e inducir a la economía más importante de Latinoamérica a aceptar los designios en materia de ordenamiento de la economía mundial, que requiere la economía menos eficiente pero más grande del mundo, para mantener su ritmo de crecimiento. Eso evitaría el colapso del sistema mundial, el que se ha producido en forma directa, por tremendo peso de la ineficiencia de la economía estadounidense (ese país se da el lujo de tener el déficit de

presupuesto y la deuda externa más altos del mundo) y, en forma indirecta, por el error de la estrategia estructural que consiste en tratar de superar los males actuales del capitalismo apelando a la lógica elemental de controlar, con todos los medios posibles, la innovación tecnológica, los recursos naturales del planeta y el sistema financiero mundial.

El ALCA es un instrumento fundamental de esta política. La intención de constituir un mercado único desde Alaska a Tierra del Fuego es una voluntad política que el imperio está dispuesto a llevar adelante a sangre y fuego. Al respecto, en su "Síntesis de la estrategia de seguridad nacional", el National Security Council expresa que: **"El objetivo de la estrategia es asegurar la protección de las necesidades permanentes de nuestra Nación: proteger la vida y la seguridad de los norteamericanos, mantener la soberanía de los EEUU con sus valores, instituciones y territorios intactos y proveer a la prosperidad de la Nación y su población"**. Para lograr esos objetivos establece que: **"nuestra misión ha sido derribar las barreras comerciales en el extranjero con el objeto de crear puestos de trabajo en el país. [...] Haremos lo que sea necesario para defender estos intereses. Incluso usaríamos el poder militar en forma unilateral y decisiva, si fuese necesario."**

Respecto del ALCA, Alfredo y Eric Calcagno expresan que: "Se trata de incorporar en una única zona económica a todos los países de América. En otras palabras, implantar un arancel cero para las manufacturas estadounidenses, lo que impediría la industrialización de los países sudamericanos. Pero ocurre que si se oponen Brasil y Venezuela no hay ALCA: entre ambos totalizan el 42% del PBI de América Latina." De aquí surge que la política de cerco que se establece sobre Brasil a través de la cabecera de puente en Colombia (uno de los pocos países de América Latina que apoyó la invasión de Irak por parte de tropas anglonorteamericanas) y el desmembramiento regional de Argentina, así como la fuerte política desarrollada por la CIA y el Departamento de Estado para el derrocamiento del Presidente Chavez, son coherentes con la política enunciada en el párrafo anterior. Obviamente, la autonomía de las regiones argentinas y eventualmente su independencia son funcionales a estas intenciones. La amenaza del uso del ilimitado poder militar del imperio no es vacía, si se la percibe a través de hechos que aparecen en las noticias, pero que parecieran quedar perdidos en el contexto de la tremenda crisis socioeconómica que vive el país. Véanse esos hechos. El diario Clarín denunció el 22/8/01, por cables de DPA, EFE y Telam, "Washington presiona sobre la crisis financiera, con el objetivo de imponer el ALCA, a la vez que ofrece cambiar deuda externa por bases militares". Por otra parte, en un pedido de

⁹ Este documento elaborado en Washinton, en 1999, revela la intenciones del imperio, incluso con anterioridad al 11 de setiembre. Fue reproducido por Luis Bilbao en el artículo "Estados Unidos alista un ejército para el ALCA", *Le Monde diplomatique*, setiembre de 2001.

ayuda del Sindicato Unificado de Trabajadores de la Educación Fuegoína, se advierte que el 26 de julio de 2001, el gobernador Manfredotti de Tierra del Fuego firmó el decreto 1369/01 por el cual se autoriza a Estados Unidos la instalación de una base del Sistema Internacional de Vigilancia para la prevención de ensayos nucleares. El mismo se ajusta a la ley del Congreso Nacional 25022/98, en cuyos anexos se contempla la posibilidad de hacer ensayos nucleares con fines pacíficos. Finalmente, *Le Monde diplomatique* anunció en setiembre de 2001 que el Canciller Rodriguez Giavarini había aceptado la imposición del embajador del imperio en el sentido de que las tropas estadounidenses podrán usar su propio uniforme en Argentina y que los reclamos que se originen serán resueltos de conformidad a las normas legales propias del estado al que pertenecen las tropas.¹⁰ Es decir, lisa y llanamente la extraterritorialidad en argentina de las tropas del imperio.

e) Los colaboradores locales

Al decreto del gobernador de Tierra del Fuego, citado en el apartado anterior, debe sumarse el hecho de que recientemente, dos gobernadores patagónicos han firmado un acuerdo destinado a llevar adelante una política de fusión de las provincias de Río Negro y Neuquén. La acción de gobierno de cada uno de sus gobiernos ha sido muy pobre en la solución de los problemas regionales y en la generación de riqueza y empleo, a la cual se agrega en el caso de uno de ellos, el hecho de haber sido factótum de la entrega del yacimiento de gas más importante de Argentina a una firma española por un lapso de 27 años. Ello, hasta dónde se ha difundido, sólo a cambio de las inversiones necesarias para explotar los yacimientos e, incluso, con el acompañamiento de medidas extraordinarias tal como el perdón del impuesto de los sellos, que significó una enorme pérdida para el erario provincial. La propuesta es extender la integración al resto de las provincias patagónicas.

Es evidente que la intención no pasa por el desarrollo regional ya que no existe en el acuerdo ninguna propuesta destinada superar alguno de los graves problemas de la sociedad regional, donde la potencialidad económica es enorme y dónde la acción de gobierno parece estar destinada a desestimar el desarrollo. Cabe, entonces, preguntarse a qué responde esta iniciativa que implicará en el concierto de la república la pérdida de presencia en el congreso nacional, al perderse 12 de los 15 senadores existentes y reducir a sólo cinco diputados la participación en la Cámara de Diputados. Si se pierde peso político en esta instancia tan importante para la vida de la región, habría que imaginar qué objetivo superador pueden estar planteando, desde la especulación, dos gobernadores que poco demuestran conocer de los problemas de sus provincias, visto esto desde el resultado de sus gestiones respectivas. Obviamente, el presunto ahorro

¹⁰ BILBAO, Luis: artículo "Estados Unidos alista un ejército para el ALCA", en *Le Monde diplomatique*, Buenos Aires, edición de setiembre de 2001. Este artículo hace denuncias, del estilo de las aquí citadas, que resultan escalofrantes.

en el gasto político es un buen ariete de una campaña engañosa, que nadie que tenga cabal conocimiento del escaso peso relativo del gasto en cargos políticos y de la pérdida en capacidad de gestión que implica ese ahorro, puede creer. En todo caso, si se quisiesen superar las trabas del desarrollo provincial, el problema no tendría que ver con los salarios pagados sino con la eliminación de la corrupción y el aumento de la eficiencia de los funcionarios apoltronados en sus sillones y profundamente preocupados por mantener el posicionamiento alcanzado. En este sentido, se trata de empleados de una estructura hegemónica de poder y no del pueblo, a quienes es necesario exigir responsabilidad en el cumplimiento de sus funciones. El desarrollo regional requiere, ante todo, este cambio de actitud.

Es dable sospechar que, de alguna manera, las potencialidades de la Patagonia están en juego. Vale preguntarse si esto no tendrá que ver con los ya disminuidos recursos hidrocarbúricos de la parte continental de la región, con los inmensos recursos petroleros de la plataforma continental argentina (que pueden ser explotables a partir de que el barril de petróleo llegue a los 30 dólares), con las reservas continentales de agua dulce más importantes del planeta (recurso que será motivo de guerras futuras), con los recursos ícticos de la plataforma submarina, los recursos de germoplasma de esta particular región casi aislada de otras tierras y de la madera de los bosques y parques nacionales (que el perito Moreno pensó en términos de las generaciones futuras) o, quizás, con todos ellos juntos.

El desarrollo regional no pasa, entonces, por las especulaciones simplificadoras o perversas a las que se ha aludido. En todo caso, es necesaria una fundamental preocupación por la generación de riqueza y por las formas de acumulación y distribución de la misma, en un contexto de preservación de los recursos para las generaciones venideras. En este sentido, las gestiones de estos gobernadores dejan mucho que desear.

El contexto de los mecanismos de dominación

En el conjunto de fuerzas que se mueven en dirección a la fragmentación territorial, la discusión acerca de la eventual fusión de provincias no es otra cosa que un juego peligroso, perverso o ingenuo, según se lo mire, que parece desconocer las actuales condiciones en que se desenvuelve la crisis del sistema mundial. El ya mencionado estado de la globalización del sistema social en el contexto de su crisis, ha producido fenómenos dignos de ser considerados. El espacio como producto social es cada vez menos el resultado exclusivo de la sociedad que lo habita, de su estilo propio de organización de la circulación, de sus formas de asentamiento, de la tecnología propia utilizada para dominar los recursos y las distancias. Es, por el contrario, el resultado del sistema social de alcance globalizado a partir del siglo XVI, el que habiendo pasado por diversas formas de dominación requiere ahora de una alta eficiencia en el manejo de los

excedentes mundiales por parte de los países hegemónicos, el que tiene un correlato de formas de dominación y las mencionadas variables y de otras que exigen respuestas en la organización del territorio, hasta el punto de que la fragmentación de los mismos es funcional al control de los recursos del planeta y al ejercicio político de la dominación. Nunca la sociedad local ha sido tan penetrada por los mecanismos de manejo de los excedentes a escala mundial. Nunca como ahora la modalidad del uso de los recursos naturales dependió tanto de las necesidades y dinámica de la reproducción ampliada del capital a esa escala. Nunca tampoco se ha controlado de la manera presente la circulación de bienes a escala mundial, regulado el consumo y por ende el funcionamiento de los mercados hasta el punto que un supuesto «libre» comportamiento de los mismos les asegura a buena parte de los países del tercer mundo su condición de «emergentes» para siempre.¹¹

El control de los excedentes a escala mundial requiere también de un consecuente control de la tecnología y de la innovación tecnológica¹² a escala mundial, donde el espacio acrecienta sus rasgos comunes en función de ciertos estilos dominantes de tecnología que aseguran una modalidad de control de esos excedentes. Ese control es, a su vez, posibilitado por el monopolio de la innovación tecnológica que pocos países pueden afrontar y, paralelamente, permite la monopolización del acceso a la extracción de riqueza de los recursos naturales. Por extensión de estos controles monopolísticos se da el manejo y control de la organización territorial.

Más triste aún, nunca se ha concentrado, monopolizado y ejercido el uso de la fuerza, como sucede ahora, para imponer y sostener el sistema mundial, el que obviamente incluye la vigilancia sobre los atributos del sistema mencionados en el párrafo anterior.

Desde una perspectiva política, los arriba enunciados fenómenos estructurales han resultado en que los estados nacionales han desdibujado su rol tradicional, consistente en asegurar la reproducción del capital mediante un sistema legal de organización y control social, encontrándose sujetos a formas de internacionalización de las decisiones en atención a los mecanismos de acumulación a escala mundial y a la correspondiente concentración del capital. En cuanto a soberanía para la toma de éstas, los

¹¹ de JONG, G. M.: *Introducción al método regional*, LIPAT-Departamento de Geografía de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, 2001.

¹² "A diferencia de cualquier otro bien reproducible, que solo puede reponerse por la repetición del mismo proceso de trabajo y la obtención de un producto cualitativamente idéntico al anterior, el privilegio del innovador sólo puede reproducirse por medio de un trabajo original que arroja un fruto inédito. Esta parte de su patrimonio y su actividad que las empresas innovadoras dedicarán a reproducir sistemáticamente otras tantas capacidades productivas extraordinarias, cobrará gradualmente autonomía como un nuevo tipo de capital, destinado a transformar el sistema capitalista tanto o más profundamente que [...] el capital industrial indiferenciado." LEVIN, Pablo: *Economía política del capital tecnológico*, CENDES, Venezuela, 1996.

estados han sido reemplazados en buena medida por las grandes corporaciones transnacionales que controlan los excedentes a escala mundial, mientras que los estados nacionales se han reservado el poder de policía.

Así, se puede afirmar una vez más que la política de fragmentación territorial impulsada por el imperio, hasta sus últimas consecuencias (hecho que implica incluso el uso de las armas de destrucción masiva, monopolio casi exclusivo del imperio), es totalmente funcional a los mecanismos de apropiación de excedentes a escala mundial aquí descritos, favoreciendo una estructura económica ineficiente que sólo puede ser sostenida mediante el vaciamiento productivo del resto del mundo y la definición de reducidos mercados estables en las distintas regiones del globo, aptos para consumir los productos de alta tecnología generados en el imperio y sus socios de oportunidad¹³. El resto de la población mundial sólo tiene un destino, la exclusión, la miseria, la subalimentación, el hambre y la muerte.

EXCLUSIÓN SOCIAL Y GESTIÓN URBANA: EJES EN LA CONSTRUCCIÓN DEL RIESGO AMBIENTAL

Elsie Jurio*
Celia Torrens*
Mabel Ciminari*
Olga Capua*

La gran expansión de las ciudades que, a partir de mediados del siglo XX, caracteriza particularmente a los centros urbanos latinoamericanos, presenta una amplia variedad de problemas que afectan la calidad de vida de los habitantes y provocan el deterioro del ambiente. Los cambios producidos en los procesos de urbanización modifican y transforman los elementos naturales existentes convirtiendo a las ciudades en espacios propicios para la generación de situaciones de riesgo y en escenarios de desastres.

La ciudad de Neuquén, claro ejemplo de la problemática planteada, se ha caracterizado por un crecimiento poblacional de gran intensidad, que se tradujo en una expansión desordenada de la planta urbana. Esto ha provocado desajustes tanto en el mercado de tierras y de viviendas como en las dotaciones de equipamiento y servicios que derivaron en la emergencia de numerosos conflictos ambientales.

En las últimas décadas la ciudad se extiende principalmente hacia el sector Norte, el cual limita con un relieve mesetiforme que presenta un elevado escalón topográfico o "frente de barda" muy disectado por la acción hídrica. Numerosas cuencas aluvionales conforman este frente las que paulatinamente han sido incorporadas al ámbito urbano, a pesar de las limitaciones que presentan para el asentamiento humano.

Para este trabajo se ha seleccionado Cuenca XII, por ser ésta una de las más problemáticas del sector (Fig. 1). Su ocupación es resultado de una compleja trama de elementos y procesos entre los que se destacan la inestabilidad geomorfológica del sitio, el deterioro del medio natural, la ineficiencia de las obras de prevención y la situación de precariedad económica de los grupos sociales allí localizados. El análisis de las relaciones entre la dinámica natural y la vulnerabilidad social, considerando las diferentes formas de apropiación del espacio, han permitido evaluar la amenaza, la

* Msc Elsie Jurio: Master en Ciencias en Applied Geomorphological and Engineering Geological Survey. (ITC, Enschede, Holanda). Docente e investigadora del Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue.

Lic. Celia Torrens: Licenciada en geografía. Docente e investigadora. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue.

Lic. Mabel Ciminari: Lic. en Geografía. Especialización en Municipio y desarrollo territorial. Depto. de Geografía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue.

Lic. Olga Capua: Lic. en Geografía, docente e investigadora, Universidad Nacional del Comahue. Dirección: Avenida Argentina 1400, (8300) Neuquén, Argentina.

¹³ AMIN, Samir: "El futuro de la polarización global" publicado en *Realidad Económica*, N° 130, Instituto Argentino de Desarrollo Económico, Marzo de 1995.